

# ecuador DEBATE

**BIBLIOTECA**



QUITO - ECUADOR

# ecuador DEBATE

## NOTAS

1. La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación auspiciada por el Centro Andino de Acción Popular, bajo cuya responsabilidad se edita.
2. ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	Suscripción	Ejemplar Suelto
América Latina	US\$ 10	US\$ 3,50
Otros Países	US\$ 12	US\$ 4
Ecuador	Sucres 400	Sucres 150

(En todos los casos incluye el porte aéreo)

3. La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.
4. El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.
5. Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.
6. El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.
7. El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular

# índice

<b>EDITORIAL</b> .....	<b>5</b>
<b>COYUNTURA</b>	
<b>CONTRADICCIONES Y RELACION DE FUERZAS EN EL PROCESO ELECTORAL</b> .....	<b>7</b>
<b>J. M. Egas</b>	
<b>ESTUDIOS</b>	
<b>CLAVES DE LECTURA DE LOS PROGRAMAS POLITICOS</b> .....	<b>25</b>
<b>J. Sánchez-Parga</b>	
<b>LOS PARTIDOS Y LA ACTUACION PARLAMENTARIA</b> .....	<b>35</b>
<b>Diego Peña</b>	
<b>LOS PARTIDOS POLITICOS Y LA MODERNIZACION DE 1968-80</b> .....	<b>50</b>
<b>N. Argones</b>	
<b>PROGRAMAS DE PARTIDOS vs. CAMPESINOS INDIGENAS</b> .....	<b>73</b>
<b>J. de Olano</b>	
<b>ANALISIS Y EXPERIENCIAS</b>	
<b>COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LOJA Y PERSPECTIVAS PARA UN PROYECTO POPULAR</b> .....	<b>83</b>
<b>G. Ramón</b>	

<b>EL NEGRO ESMERALDEÑO Y LA CONFRONTACION POLITICA NACIONAL</b> .....	<b>97</b>
<b>G. Maloney</b>	
<b>MOVILIZACION POLITICA EN LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO</b> .....	<b>124</b>
<b>V. H. Torres</b>	
<b>EL MOVIMIENTO POPULAR URBANO EN QUITO</b> .....	<b>139</b>
<b>Carlos Orbe</b>	
<b>EL HORIZONTE POLITICO POPULAR: UN ESTUDIO DE CASO</b> .....	<b>148</b>
<b>Malva Espinosa</b>	
<b>COMPORTAMIENTO POLITICO DE LOS POBLADORES SUBURBANOS DE GUAYAQUIL</b> .....	<b>172</b>
<b>F. Rosero</b>	
<b>ENTREVISTA AL C. ALBERTO ANDRANGO, PRESIDENTE DE LA UNORCAC</b> .....	<b>177</b>
<b>A. Román</b>	

---

# **CÓMPORTAMIENTO POLITICO DE LOS POBLADORES SUBURBANOS DE GUAYAQUIL: ELEMENTOS PARA UNA INTERPRETACION (\*)**

---

F. Rosero Garcés

Según los partidos políticos de la derecha y del centro, los moradores de los barrios suburbanos pueden ser fácilmente conquistados mediante un discurso desbordante de ofertas y la entrega inmediata de una obra—señuelo. Las formaciones políticas de izquierda parten de la premisa de que la organización del “subproletariado” presenta más de un problema por su carácter inestable y por la “falta de politización”. Por su parte, los partidos de inspiración populista tratan de modelar figuras populares y de resucitar o de procrear los mecanismos de clientelismo político.

Pero tanto los unos como los otros parecen olvidar las importantes transformaciones operadas al interior de los pobladores o habitantes de los suburbios, barrios periféricos o marginales. A nuestro juicio, si bien los partidos de la derecha y del centro han inducido la constitución de numerosos comités de apoyo a sus candidaturas y han logrado concentrar a miles de pobladores, las candidaturas de León Febres Cordero, Huerta y Borja no por ello se beneficiarán de los votos de los moradores de los barrios suburbanos. Pero esto no significa que dicha votación se incline a favor de los partidos de raigambre populista como la CFP y el FRA o se proyecte a la izquierda para apoyar las candidaturas de Maugé o de Hurtado. Los habitantes del suburbio guayaquileño están “comiendo y bebiendo” a nombre de todas las candidaturas y seguirán festejando el proceso electoral después de la primera vuelta pero no votarán por idearios o programas de gobierno ni por personas; los pobladores de los barrios pobres del puerto principal votarán por la figura política que simbolice adecuadamente sus vivencias más profundas y su pensamiento y sepa, por tanto, llegar a las capas más profundas del psiquismo propio de los sectores populares urbanos no para comunicarles la verdad y la solución a todos los problemas económicos y sociales, sino para transmitirles su verdad en el horizonte del origen social, del trabajo, de la forma de vida y de la justicia. Al respecto recuérdese que en las últimas elecciones dichos sectores votaron no por la línea política del FRA sino por la “huerfanita” que clamaba por la justicia, es decir por el castigo a los asesinos de Calderón Muñoz.

¿Cómo entender este fenómeno? Una de las claves para la lectura del comportamiento político de los sectores suburbanos de Guayaquil es la “política barrial”.

---

\* *Investigar del IEE—PUCE.*

Cuando se pregunta a los dirigentes de las organizaciones suburbanas por sus vinculaciones políticas o por su posición frente al gobierno de turno, ellos suelen responder indicando que "no estamos con ningún partido político. Nosotros hablamos con todos los que quieran ayudarnos, sean quienes sean. Ya no creemos en los ofrecimientos, lo que cuenta es lo que nos dan por adelantado. Nosotros no dependemos de ningún partido político, nuestra política es la política barrial" (1).

Para analizar los elementos constitutivos o principales características de la política barrial, se encuentra que:

- 1.— Ella concibe al barrio como la suma de individuos y familias asentadas en un territorio determinado y organizados en un comité, pre-cooperativa o cooperativa.
- 2.— Las reivindicaciones no son más que el reflejo de las necesidades sentidas por los individuos y familias vecinas. Las aspiraciones de los pobladores giran en torno a la consecución de un lote y casa propios, así como de los servicios básicos complementarios correspondientes como relleno, luz, agua, vías de acceso, centro de salud y escuela.
- 3.— Los avatares políticos y las consiguientes frustraciones hacen que los moradores de los suburbios desconfíen profundamente de los partidos políticos. En la memoria colectiva se ha registrado muy bien el hecho de que las formaciones políticas ofrecen "el oro y el moro" en época de elecciones pero luego no cumplen por diversas razones.
- 4.— La presencia de agencias de desarrollo por medio de planes y programas ha permitido a los habitantes del suburbio, y en especial a los dirigentes, conocer y comprender el funcionamiento del Municipio, Consejo Provincial, Ministerios y demás instituciones de carácter público o privado, nacionales, internacionales y extranjeras que se ocupan del bienestar social. La experiencia con las agencias de desarrollo y la conciencia de la importancia creciente de los sectores poblacionales de cara a la opinión pública, especialmente en los períodos pre-electorales, ha dado como resultado una capacidad de negociación nada despreciable frente a todos los agentes externos.

Pero estas características generales de la política barrial adquieren formas específicas según las modalidades que reviste el proceso de lucha por la consecución del suelo urbano, casa y servicios según las fases o momentos de ese mismo proceso.

La experiencia muestra que, por lo general, se puede distinguir tres fases en el comportamiento político de los "marginados":

- 1.— En el período de preparación de la toma de tierras se asiste también a la formación de la organización, comité o pre-cooperativa, con el fin de conseguir inmediatamente el usufructo o posesión del suelo urbano, construcción de una vivienda propia y lograr a mediano plazo la propiedad del lote de terreno y la insta-

---

(1) *Entrevista con dirigente de una pre-cooperativa de El Guasmo Central. Enero de 1981.*

lación y funcionamiento de los servicios básicos complementarios ya señalados.

Es evidente que esta actitud tiene una estrecha relación con los altos precios del suelo urbano, de la construcción de vivienda y de los arrendamientos o alquileres.

Durante esta fase la participación es óptima desde la perspectiva de la asistencia a las reuniones, realización de tareas y pago de cuotas a pesar de que el trabajo es muy intenso y requiere de tenacidad pues la posesión de la tierra es conseguida, por lo general, después de dos o tres desalojos por parte de la fuerza pública (Policía o Fuerzas Armadas).

En este momento de la lucha, los pobladores aceptan la ayuda de cualquier organización o movimiento político siempre y cuando facilite el asentamiento desde el punto de vista legal, económico, organizativo y logístico. Si para alcanzar sus objetivos tienen que jurar la bandera de la conservación del sistema, de las reformas estructurales o del socialismo, los suburbanos lo hacen sin ningún problema de conciencia pues la perspectiva de la sociedad global no es un componente fundamental de su horizonte vital, de su perspectiva ideológica y política.

Es interesante anotar que las formaciones políticas de centro y de izquierda tratan de aprovechar esta coyuntura con el fin de reclutar militantes, formar cuadros y estructurar comités de apoyo o células partidarias como sucedió con la I. D. en el Cisne y con el MPD en el Guasmo Norte. En períodos electorales el espectro político obviamente se amplía pues los partidos de derecha y aquellos de corte populista entran a disputar la influencia en las masas.

2.— Una vez que el comité o pre-cooperativa han logrado una relativa seguridad en la tenencia de la tierra, la organización barrial se consolida pues adquiere una estructura definida y mantiene una elevada tasa de participación de sus miembros en torno a la reivindicación de servicios (relleno, energía eléctrica, agua, vías de acceso, transporte).

En esta fase del movimiento, los integrantes de la organización se encuentran sólidamente unidos en torno a sus dirigentes y su participación se realiza a través de los canales organizativos establecidos.

En este segundo momento se produce un fenómeno sumamente curioso pues el trabajo de los partidos de centro y de izquierda ha conseguido una vinculación entre la organización barrial y la estructura partidaria. Para los pobladores esta relación se da en función de la satisfacción de sus necesidades inmediatas, en tanto que para los militares de izquierda o de centro la movilización se encuadra en el proyecto de construcción de una nueva sociedad.

Al bregar por la consecución de servicios, los pobladores, y particularmente los dirigentes, han entrado en contacto con funcionarios del Poder Ejecutivo, de los gobiernos locales y seccionales y con los portavoces de las agencias de desarrollo. La experiencia les muestra que el Estado no es un ente homogéneo, que hay contradicciones no sólo entre las diversas instituciones sino aún al interior de ellas; los dirigentes comienzan a comprender y a utilizar los mecanismos para obtener fondos y,

aprovechando la falta de coordinación de las labores desplegadas por los agentes externos, golpean a varias puertas el mismo tiempo.

3.— Una vez que los pobladores han logrado la propiedad del lote de terreno ("las escrituras") o al menos la seguridad de su posesión y cuando han satisfecho, aunque sea parcialmente, sus reivindicaciones por servicios, la participación en la organización se da además porque aparecen nuevos liderazgos y nuevos comités, pre-cooperativas, cooperativas o asociaciones al interior de la unidad inicial. Estos nuevos liderazgos y organizaciones crecen a la sombra de la crítica y/o la denuncia de la "mala gestión" por parte de la directiva o dirigentes formales y si logran aglutinar a una parte de los vecinos lo hacen temporalmente, sin embargo, la estructura organizativa ha sido profundamente afectada y la división interna es superable únicamente en las coyunturas de movilización por reivindicaciones extremadamente puntuales.

En esta última fase, los partidos de centro e izquierda sufren más de una desilusión pues los militantes que con tanto esfuerzo reclutaron durante los dos primeros momentos y los cuadros en los cuales depositaron su confianza, comienzan a coquear con todas las formaciones políticas que se hacen presentes en la zona; algunos dirigentes pasan a trabajar en calidad de promotores o funcionarios de las agencias de desarrollo y, en el mejor de los casos, abandonan la esfera pública para dedicarse exclusivamente a los asuntos personales y familiares.

En lugar de indagar las determinaciones del fenómeno, la izquierda tradicional ha calificado a los dirigentes de oportunistas y a los pobladores se les ha endosado el adjetivo de "subproletarios" y con ellos se ha pretendido explicar el "bajo nivel de politización", la inestabilidad y todos los problemas de organización.

En nuestra opinión el problema es más complejo y amerita un análisis más detenido. Sin pretender agotar el tema, parece que convendría examinar el esquema de articulación progresiva y sucesiva que plantea una cierta ortodoxia. En efecto, la transición entre una forma de conciencia ingenua, reivindicacionista o tradeunionista a una conciencia crítica o política parece servir de modelo para el análisis del comportamiento de los trabajadores de los países industrializados y aún de la clase obrera de los países del tercer mundo. Pero dicho esquema o modelo no da cuenta de las complejas formas de conciencia del campesinado, de los grupos étnicos y de los pobladores del país.

Parecería que el comportamiento social y político de los habitantes de los suburbios está trascendido por lo que podríamos llamar la conciencia mágica. Esta forma de conciencia está impregnada de la "racionalidad" campesina y más aún de los elementos provenientes de la cultura indígena signada por los mitos y la magia. Según la cultura occidental se trataría de una forma de pensar prelógica en la que las relaciones entre el hombre y la naturaleza pasa por la mediación de causas sobrenaturales. Si bien existe un sino, un destino o *fatum* como lo llamaban los griegos antiguos, los humanos pueden modificar las diferentes situaciones concretas gracias a la invocación de los espíritus del bien y la conjura de las fuerzas del mal. En esta visión, profundamente religiosa, el futuro se confunde con un pasado de esplendor, con un tiempo pretérito en el que todo fue mejor.

A diferencia de lo que sucede con la cultura occidental, la visión mágica supone la integración entre la forma de pensar y la práctica. Dentro de esta última se incluye la vida cotidiana y los ritos o ceremonias que marcan el paso hacia nuevos momentos o fases de orden personal, familiar o grupal. De ahí la importancia de las fiestas no sólo a nivel del campesinado indígena, sino de los sectores populares en general.

La conciencia mágica tiene sus raíces en el origen campesino e indígena de la población suburbana y en el proceso de formación de la cultura popular. Si bien ciertos barrios relativamente nuevos, como El Guasmo, están constituidos por una población de origen predominantemente urbano (2), la fuente demográfica de los asentamientos populares urbanos sigue siendo el campo. En efecto, según la estadística oficial la población rural ha pasado de 58.62 o/o en 1974 a 51.08 o/o en 1982, en tanto que la población urbana se ha incrementado, en el mismo período, de 41.38 o/o a 48.92 o/o (3).

Pero la visión mágica de origen rural ha sufrido importantes modificaciones en su trayectoria a la ciudad y una vez dentro de ella. Estas modificaciones antes que por un proceso de proletarianización (4) se ha producido por medio de la influencia de las relaciones de mercado. El modo de producción capitalista ha deteriorado las relaciones de parentesco y reciprocidad y en su lugar ha impulsado el individualismo. A nivel político este fenómeno se manifiesta en una actitud pragmática y utilitaria: los pobladores tratan de obtener recursos económicos de cualquier institución y por medio de cualquier partido político con el fin de satisfacer las necesidades más apremiantes del grupo de vecinos organizados en un comité, pre-cooperativa o cooperativa. Esto permite comprender el aparente éxito que las diferentes candidaturas tienen en el actual proceso electoral. Pero se puede estar seguro que los "marginados" no votarán por la figura del opositor —rico, ni por la imagen del tecnócrata; los pobladores votarán —a pesar de todas las campañas millonarias— por la figura con la cual se identifican, es decir, por el conjunto de símbolos que reflejan sus vivencias más profundas a nivel de la vida cotidiana (trabajo, sufrimiento, origen, alimentación, forma de expresión), ellos votarán por la figura que sepa representar algunos rasgos fundamentales de la cultura popular y sus ritos. En la época de Don Buca la figura había sido procesada; en las últimas elecciones seccionales los pobladores votaron por la "huerfanita". Las autoridades judiciales ya hicieron "justicia" al fundador del FRA por medio de la condena a los implicados en su asesinato y los tradicionales mecanismos de clientelismo están en crisis como lo hemos visto más arriba. A pesar de las "movilizaciones" inducidas por los partidos políticos, la población de los barrios suburbanos de Guayaquil aún no ha escogido sus candidatos.

(2) *Rosero Garcés F., Moscoso Martha, Maldonado Arturo. Investigación socio-económica de los barrios suburbanos de Guayaquil (Mapasingue, El Cisne II, El guasmo y Los Cerros), MBS, Quito, julio de 1981, 2 vol.*

(3) *Resultados provisionales del Censo de 1982. INEC, Quito, 1983.*

(4) *Es conveniente recordar que apenas un promedio de 19 o/o de la PEA de los barrios suburbanos de Guayaquil está empleada en la industria y la construcción. Cf. F. Rosero G., et. al. op. cit.*